

## Editorial

*«Una vez al año no hace daño»..., este número de la Revista está dedicado casi íntegramente al Comité Internacional de la Cruz Roja y a su acción en favor de las víctimas de la guerra.*

*En su artículo, el profesor David P. Forsythe examina uno de los componentes más importantes del cometido del CICR, basándose para ello en sus recientes operaciones de asistencia a la población civil necesitada. Recuerda lo que está en juego y señala los problemas actuales o que seguramente surgirán en un próximo futuro. Su análisis no trata con miramientos al CICR y plantea algunas cuestiones que interpelan al lector.*

*André Durand abre una página de la historia del CICR con un ensayo biográfico sobre Gustave Moynier, uno de los fundadores del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y que presidió el CICR de 1864 a 1910. El autor evoca las relaciones antinómicas entre las organizaciones pacifistas y la Cruz Roja.*

*Por lo que atañe a documentos, la Revista publica el nuevo reglamento del CICR relativo al acceso a sus archivos. Esta información anuncia un importante cambio de la política de la Institución sobre el particular. Los historiadores y otras personas interesadas por las actividades del CICR pueden consultar, desde ahora, los expedientes tras un plazo de protección de cincuenta años, que es la norma también vigente en numerosos archivos nacionales.*

*A pesar de los años transcurridos, el recuerdo de la II Guerra Mundial sigue vivo. Prueba de ello es la polémica en torno a los bienes que las víctimas de la persecución nazi habían depositado en los bancos suizos. Entre las acusaciones contra Suiza y el secreto bancario, el CICR también es objeto de críticas. La Revista publica una primera puntualización de la Institución al respecto.*

La Revista